

Santiago Julio 16 de 1863

Señor Don José Victorino Lastarria

11

Mi estimado amigo

Siempre me me lo digas expresamente, he tenido el gusto de presumir por el tono de tu carta, i aun por el de tus comunicaciones oficiales que tu salud se ha restablecido, i escusado me parece decirte que me he dado el parabien por ello.

Esto me obliga a repetirte una cosa, que sin embargo te debía expresamente en mi anterior.

Como tus comunicaciones del vapor anterior manifestaban que te encontrabas muy mal por allá, a causa del decaimiento de tu salud el Presidente me encargó te enviase tu carta de retiro por si querias retirarte, pero al hacerla entonces te dije i ahora te repito que sea quedada a tu exclusivo arbitrio el que uses o no de ella; pues si te se te ha enviado ha sido solo, por si tu salud exigia que regresaras pronto a respirar el aire de la Patria.

Aun en el presupuesto para el año entrante, he cuidado de consultar sueldo de ministro plenipotenciario para el representante de Chile en el Perú, por si eras tú el que seguieras sirviendo al país en ese cargo.



Aunque yo, como crees habértelo escrito, había tenido una recaída, sin embargo principio a restablecerme. Ayer terminó la Cámara de senadores de aprobar el proyecto de contestación al discurso del Presidente, i hoy ha hecho otro tanto la de diputados.

Las discusiones han seguido, particularmente en el Senado, acrisoladas i puras como principiaron. No ha habido cargo, por infundado que haya sido, que no se nos haya dirigido. Pero nos cabe la satisfacción de que si hemos perdido nuestra causa ante el Congreso, la hemos ganado ante el público.

Tú sabes cuánto i de cuán buena fe me he empeñado por la conciliación; pero en el día estoy perfectamente de acuerdo con todo lo que me dices sobre el particular en tu última carta. Si he cambiado de ideas no soy yo quien tiene la culpa de ello, pues he sido atacado sin haber provocado a nadie.

No tengo tiempo para entrar en más por menores; pero te vuelvo a repetir que estoy en perfecto acuerdo con tu modo de ver.

Dispon como siempre de tu amigo,

Máxímil H. Toranzo

(A otra carta)



Te incluyo un ejemplar de la  
sentencia pronunciada por el rei de  
los belgas en el asunto del Macedonia.  
Todo bien considerado, i aunque me  
condena a pagar algo, me parece justa.  
Tornal  
J